
SOBRECARGA DEL CUIDADOR MATERNO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD

OVERBURDEN OF THE MATERNAL CAREGIVER IN CHILDREN AND ADOLESCENTS WITH DISABILITIES

Jorge José Noriega Torres¹
Beatriz Mabel Pacheco Amigo²
Emma Perla Solís Recéndez³
Jorge Luis Lozano Gutiérrez⁴

¹ Secretaría de Educación Pública

^{2, 3, 4} Unidad Académica de Psicología de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Correspondencia

² bpachecoamigo@yahoo.com.mx

ORCID

¹0000-0002-3813-689X, ²0000-0002-8053-3506, ³0000-0002-1074-981, ⁴0000-0001-7294-2572

Resumen

La presente investigación aborda el tipo de sobrecarga emocional del cuidador de niños y adolescentes que presenten algún tipo de discapacidad, de esta forma, la extenuación afectiva tiende a surgir cuando la tolerancia de los cuidadores sobrepasa los niveles de afrontamiento, asociándose a la generación del desgaste en diversos aspectos del estado de salud del cuidador. Así, el objetivo de la investigación fue el analizar la sobrecarga del cuidador y su relación con el tipo de discapacidad de los menores. La metodología utilizada de manera sistematizada fue mediante un estudio de prevalencia, organizada bajo un diseño no experimental-transversal, de tipo descriptivo-correlacional con una muestra de 70 madres cuidadoras de menores con discapacidad dentro de Instituciones de la Secretaría de Educación Pública en México, que arrojaron en la muestra, mediante la aplicación del Test de sobrecarga del Cuidador Zarit, fundamentado en escalamiento Likert, obteniendo un resultado del 80% con una sobrecarga de puntuación elevada que excede los 47 a 52 puntos del instrumento aplicado; a su vez, en cuanto a la gravedad de las discapacidades y su relación con la sobrecarga del cuidador, refiere una correlación de 0.91, obteniendo un rango de confiable; por tanto, se confirma que existe diferencia entre la discapacidad, discapacidad múltiple y edad de la madre relacionado a la sobrecarga del cuidado.

Palabras claves

Cuidador, sobrecarga, infancia, discapacidad, salud.

Abstract

The present investigation deals with the type of emotional overload of the caregiver of children and adolescents who present some disability, in this way, the affective exhaustion tends to arise when the tolerance of the caregivers exceeds the levels of coping, associating itself with the generation of exhaustion in various aspects of health status. Thus, the objective of the research was to analyze the burden of the caregiver and its relationship with the type of disability of the minors. The methodology used in a systematized way was through a prevalence study, organized under a non-experimental-cross-sectional design, of a descriptive-correlational type with a sample of 70 mothers who care for minors with disabilities within Institutions of the Ministry of Public Education in Mexico, same that they threw in the sample, through the application of the Zarit Caregiver Overload Test, based on Likert scaling, obtaining a result of 80% with a high score overload that exceeds 47 to 52 points of the applied instrument; In turn, regarding the severity of the disabilities and their relationship with the caregiver's burden, it refers to a correlation of 0.91, obtaining a reliable range; therefore, if there is a difference between one disability and multiple disabilities for the caregiver, as well as the age of the mother caregiver.

Keywords

Caregiver, overload, childhood, disability, health.

DOI: <https://doi.org/10.56342/recip.vol15.n29.2025.56>

Recibido: 26 de septiembre de 2025 Aprobado: 31 de octubre de 2025

44

Introducción

La presente investigación se fundamenta en las necesidades que presentan las familias con integrantes que poseen discapacidad, específicamente afectando al cuidador primario, contextualizándolo en instituciones educativas especializadas en atención a personas que poseen algún tipo de barrera de aprendizaje en la zona Centro Norte de la República Mexicana.

Según las estadísticas de la Organización Mundial de la salud (OMS, 2022), más de mil millones de personas experimentan algún tipo de discapacidad, mientras que 190 millones de personas mayores de 15 años, presentan una discapacidad considerada importante o que requiere atención por parte de los servicios de salud. De esta manera, la discapacidad ha existido a lo largo de los años y en cada época como también en la cultura, ha cobrado significados diferentes. Por esto, quién la vive la barrera de aprendizaje, así como a quien se le asigna el rol de cuidador enfrentan retos significativos en los rubros personales, sociales e incluso familiares.

García Núñez, *et al.*, (2015), refieren que, de acuerdo con la OMS, conceptualiza la discapacidad de manera amplia, integrando múltiples limitaciones que contiene diversas barreras de aprendizaje, lo cual involucra a personas necesariamente que asuman el cuidado del sujeto; tomando los aspectos, extrínsecos e intrínsecos, es decir, ambientales / personales que intervienen en la actividad del cuidado.

Asimismo, la OMS (2022) señala que, la discapacidad advierte una relación entre el sujeto de la enfermedad con aspectos ambientales que la sociedad pasa por inadvertido como lo es el tipo de tratamiento y condiciones del cuidado; de tal forma, que la misma sociedad establece limitantes al no brindar condiciones apropiadas para el ejercicio de un mejor desarrollo dentro de la sociedad, considerando condiciones materiales y actitudinales.

Se aúna, que las personas con discapacidad tienen el derecho a una vida libre sin discriminación, como lo es referido en el artículo 25 de la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, donde uno de los derechos principales es la salud sin discriminación. Por otra parte, basado en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014 (ENADIS, 2014), México tiene 7.1 millones de sujetos con alguna discapacidad, predominando el género femenino en zona urbana correspondiendo a un 54.7% y un 43% de varones; a diferencia de la zona rural la relación es inversa, ya que el 49.6 corresponde a varones y el 50.4% al sexo femenino; cifras que justifican la importancia de realizar investigaciones relacionadas al tema.

De esta manera, se culmina con la integración de las características de la investigación presentada, en las cuales aborda la participación de las madres cuidadoras que tienen sus hijos institucionalizados, en la cual se retoman teorías de orden psicométrico – estadístico (estandarizado), soportado en teorías de ciencias de salud, en las que destaca teorías de afrontamiento relacionado a la sobrecarga del cuidador y teorías de orden psicológico que aborda el énfasis del vínculo establecido entre la madre cuidadora y el sujeto con discapacidad.

Fundamentación teórica

El establecer una responsabilidad, en el cuidado de un menor, específicamente en sujetos que poseen alguna discapacidad y/o barrera de aprendizaje, el nivel de responsabilidad la suelen afrontar – asumir algún miembro de la familia nuclear, de tal manera, que, para Zambrano (2007), establece que la realidad del cuidador es el

acopio de factores estresores, aunado a un déficit de afrontamiento que impide la adecuación en escenarios de cuidados específicos. A su vez, es importante señalar que actúa como factor de estrés, el no control de circunstancias, aunado al tipo de personalidad como también el sexo del cuidador, que auxilia a una percepción de mantenimiento sobre el control ambiental que favorece la reducción del síndrome del cuidador. En consecuencia, la familia puede enfrentar una serie de situaciones personales y sociales para generar alternativas de solución dentro de la dinámica familiar.

Con lo expuesto, el cuidador principal, seguido por Becerra-Partida, *et al.*, (2020), es la persona que voluntariamente se hace responsable del cuidado y de la toma de decisiones sobre el sujeto con discapacidad, para la satisfacción de las necesidades del discapacitado; relacionada a la sobrecarga que se ejerce sobre la salud física y carga psicológica de quien realiza el cuidado, en este caso de la presente investigación, las madres, pueden desplegar probabilidades significativas para referir sintomatología proveniente de la sobrecarga (Rodríguez- González, *et al.*, 2017).

La llegada de un hijo es siempre un acontecimiento enigmático generando expectativas principalmente positivas, sin embargo, ¿qué pasa si el bebé real no coincide con ese bebé deseado?, pareciera que si esto sucede se anula el deseo, la expectativa, el ideal, (Torres & Buceta, 1995 citado en Alcibar, 2020), “lo que era esperado como un acontecimiento alegre, se convierte en una catástrofe de profundas implicaciones psicológicas” (p. 79). Al respecto, Soto (2015), menciona que el afrontar un diagnóstico de discapacidad en un hijo será un proceso de por vida, razón por la cual los padres experimentan diferentes etapas y emociones de afrontamiento, situación que obliga a la familia a reestructurar los planes/perspectivas para determinar necesariamente alguien que habrá de nominarse o será nominado “cuidador” de la persona nacida con la condición discapacitante. Por consiguiente, el cuidar a una persona en condición vulnerable tendrá como efecto cambios en el ritmo de vida cotidiana, modificando actividades, gustos y quehaceres del cuidador generando estrategias de afrontamiento dentro y fuera de los ámbitos académicos y del hogar.

El rol de cuidador primario, implica un nivel de cambio y adaptación de su propia vida, además de la responsabilidad y trabajo que adquiere; en relación a esto, conviene resaltar, que el cuidador suele negar el nivel de carga que implica hasta que, pasado el tiempo, la persona puede enfermar o mermar su salud física y mental, derivado de un nivel de cansancio extremo, ya que dedica gran parte de su tiempo y energía a proveer de atenciones necesarias a la persona con discapacidad, pero además, lo hace sin recibir remuneración económica por su esfuerzo, reorganizando sus prioridades emocionales y personales (Zambrano, 2007).

Por lo que se refiere a los cuidados, referido por Camacho, *et al.*, 2010; Maseda, *et al.* 2015; Allen, *et al.*, 2017; Zwerling, Cohen y Vergheze, 2016 (citados por Carrillo, 2021), hace referencia que los cuidadores que toman la responsabilidad, lo realizan con base en vínculos socio afectivos y por condiciones socioeconómicas; sumado, a que los cuidadores y los hijos con discapacidad no pueden obtener una asistencia institucional por los altos costos del mismo. En consecuencia, al cuidador se le asignan tareas con alta emoción expresada sacrificando tiempo y funcionalidad en el estilo de vida.

Para poder afrontar la situación de cuidador, la familia se ve implicada en tomar acuerdos sobre todo que involucrará el cuidado de la persona con discapacidad, lo que prioriza a sus miembros debe contar con buenos niveles de inteligencia emocional y habilidades de comunicación, que, frente a la adversidad los acuerdos

internos pueden producir desgastes constantes que originen una interrelación conflictiva, impidiendo una capacidad de afrontamiento apropiado para la resolución de conflictos.

El asumir la responsabilidad de cuidador sin entrenamiento, sin normas, ni procedimientos, pero si con responsabilidad y expectativas en sí mismo, implican acciones que pueden brindar efectos positivos, como es la mejora de autoestima y la satisfacción personal por tener la capacidad de proveer cuidados a su ser querido, por esto, es importante identificar el estado de vulnerabilidad, cuidando para que no desarrolle el síndrome de sobrecarga del cuidador también denominado síndrome del cuidador quemado (agotado), que consiste en:

La presencia de estrés, ansiedad, depresión, irritabilidad, insomnio, dificultad de concentración, apatía, pérdida de apetito, cefalea, o abuso de sustancias nocivas, entre otros. Estas personas tienen sentimiento de culpa, dejan de lado sus actividades de ocio y diversión, así como a sus amigos, para dedicarse plenamente a la tarea del cuidado; manifiestan también tristeza y tensión ambiental, son incapaces de relajarse y pueden presentar un aislamiento social y sentimiento de soledad. (Martínez, 2020, p. 48)

Dicho de otra manera, cuando son los progenitores quienes desempeñan el rol de cuidador, Sánchez (2020) señala que, al sufrir la pérdida por el ideal frustrado, por la imagen del hijo no esperado, por la negación de una discapacidad, por el enojo, la ira y rabia contra sí; al experimentar que algo se hizo mal, se puede acompañar de auto reproches y remordimiento; sentimientos que se encubren para no mostrar la otra realidad, pretendiendo ser una familia ejemplar, con un equilibrio emocional y personal, pero que en la realidad también puede estar manifestando debilidad, angustia ante lo desconocido, lo que puede devenir, lo que el medio social puede señalar y que cambiará sin duda la dinámica familiar.

Por esto, siguiendo con el mismo autor (Sánchez, 2020), los padres tienen conductas de sobreprotección, provocando una dependencia no sólo del cuidador sino también de los otros miembros de la familia, fomentando la participación de éstos cuando el cuidador primario no tenga la capacidad de realizar sus funciones, sea de manera temporal o definitiva en el cuidado.

Recíprocamente, estas situaciones afectan no sólo a la persona que vive la discapacidad, sino al núcleo familiar con el cual se relaciona. Los efectos psicológicos, biológicos, sociales y hasta culturales, serán limitantes que permitirán que se desenvuelva como el resto de los integrantes de la familia. Por este motivo, el encontrar el equilibrio entre el cuidar y sobre proteger, evitará situaciones que lleven a una dependencia añadida, creada por el cuidador, ya que puede evitar la mejora y adquisición de habilidades provenientes de su propia discapacidad como desarrollo personal. Con lo referido, los recursos emocionales, son indispensables para identificar las conductas que permitan no generar las habilidades del sujeto, en consecuencia, no solo se protege al sujeto con discapacidad sino también al cuidador, ya que al disminuir una sobre involucración se evitarán los riesgos para desarrollar el Síndrome del Cuidador; en caso de hacerse presente este síndrome, se desarrollará en las siguientes etapas, González (2017), analizado por Carrillo (2021):

- *Etapa uno*, denominado fase de alarma, la cual se integra por los siguientes síntomas: desgaste físico, sobre esfuerzo y sin recibir colaboración de familiares, dedicando más tiempo y mayor esfuerzo, tratando de demostrar que puede con la toda la carga del cuidador.
- *Etapa dos*, denominado fase de resistencia, el cuidador percibe la no valoración de sus acciones, falta de comprensión y apoyo a sus tareas.

- *Etapa tres*, fase de inadecuación personal, en ésta se presentan los efectos del degaste del cuidador que perturban las diferentes áreas como lo son las psicológicas, físicas, emocionales; manifestando posibles síntomas como dolores de cabeza, gastritis, alteraciones en el sueño, desconcentración, preocupaciones excesivas, entre otros.
- *Fase de vacío personal o fase de agotamiento*, caracterizada por una desmesurada preocupación y por una indeterminación en toma de decisiones que obstruyen la capacidad de identificación de soluciones, ocasionando estados de confusión, desatención, cambios de estados de ánimo y poca tolerancia a la crítica externa.

Por consiguiente, con las fases descritas; al poder identificarlas como fases diagnósticas, accede planificar, estructurar y desarrollar proyectos de vida para el cuidador y la persona cuidada, tras la real aceptación y elaboración del duelo por la discapacidad, así como permite el desarrollo de redes sociales y familiares que ayudará a que se puedan fomentar recursos emocionales necesarios para no generar sintomatología mental ni físicamente en esta necesaria labor del rol familiar del cuidador.

Metodología

En la presente investigación se toman como referencia la conjunción de datos de madres de familia en el Centro de Atención para Estudiantes con Discapacidad, soportado y fundamentado a nivel socio-jurídico adscrita a la Secretaría de Educación Pública. Para alcanzar los objetivos trazados fue necesario realizar el análisis del Test aplicado (Escala de sobrecarga del cuidador Zarit), estandarizado en el año 2014 por la Universidad Nacional Autónoma de México y avalado por el Banco de Instrumentos para la Práctica de la Psiquiatría Clínica de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2004); asimismo, esto coadyuvó el poder analizar de manera objetiva el tipo de sobrecarga del cuidador de niños-adolescentes con discapacidad, fundamentando la investigación desde un enfoque de teoría de salud mental, referido con anterioridad.

El diseño de la investigación es de tipo no experimental, mediante un corte cuantitativo escalar utilizando como soporte la estructura de unidad de análisis que fueron madres de familia cuidadoras. La información proporcionada se integró bajo técnicas de recolección de datos específicos para poder cubrir el diseño planteado de orden transversal. A su vez, el tipo de muestro utilizado, fue de tipo no probabilístico de tipo intencionado, realizando la unidad de muestreo y de análisis específico en los criterios de inclusión y exclusión que fueron:

Tabla 1.
Criterios de muestras.

Criterios de Inclusión	Criterios de Exclusión
a.- Madres de Jóvenes con algún tipo de discapacidad.	a.- Madres de Jóvenes sin discapacidad.
b.- Ser madres con jóvenes inscritos de manera formal ante Centros de Atención para Estudiantes con Discapacidad.	b.- Madres que no tengan jóvenes con discapacidad y que no se encuentran en las Instituciones con Discapacidad dependientes de la Secretaría de Educación Pública.
c.- Alumnos con discapacidad deben ser alumnos regulares dentro de los Centros Institucionales.	c.- Alumnos con discapacidad que no sean alumnos regulares dentro de la institución.
d.- Madres con edad entre los 30 y 60 años.	d.-Madres que no cumplan con el criterio de edad.

Fuente: Elaboración propia.

Se hace la consideración que la muestra al ser de tipo intencionado (no probabilística), se aplicó el instrumento a 436 madres de familia, obteniendo el consentimiento informado de 72 de ellas con 72 instrumentos como insumos de muestras y 2 de ellos como instrumentos de la n perdidas; previa entrevista con las madres de familias que permitió abordar el objetivo propuesto, en un lapso de recolección de datos del ciclo 2023 al 2024.

El instrumento aplicado, desde la perspectiva cuantitativa, se utilizó la Escala de Sobrecarga del Cuidador de Zarit (2004), aplicada de forma individualizada, misma que se estableció por rangos en escalamiento Likert del 0 a 4; que consta de 22 ítems, evaluando las consecuencias desfavorables en diversos ámbitos de vida que se relacionan en la actividad de cuidados ante un sujeto con discapacidad, mismas que establece rangos de respuestas que son menos a 46 no existe sobre carga, de 47 a 55 refiere sobrecarga leve y desde 56 refiere una intensa sobrecarga del cuidador; integrándose en las siguientes áreas:

Tabla 2.
Áreas evaluadas.

Áreas de Sobrecarga	
Áreas de evaluación	Salud física.
	Salud Psíquica.
	Actividades Sociales.
	Recursos Económicos.

Fuente: Elaboración propia (Retomado de Escala de Sobrecarga del Cuidador de Zarit, 2004).

Resultados y Discusión

En los resultados de la escala de Sobrecarga del cuidador Zarit, se obtuvo como resultado que el 80 % de las madres indica tener una sobrecarga de leve a zona de riesgo.

Figura 1.
Porcentajes obtenidos de la evaluación de los niveles de sobrecarga del cuidador.



Nota: Se puede establecer que el 30 % de las madres, obtuvieron un puntaje mayor a 56, por lo que indica una sobre carga intensa y factor de riesgo por la vulnerabilidad del rol de cuidador, asociándose que el 50 % de las madres obtuvieron un puntaje que oscila entre los 47 a 52 puntos, lo que indica que existe sobrecarga y están en posibilidades de ingresar a indicadores mayores de sobrecarga y aumentar la vulnerabilidad en el cuidador.

La confiabilidad del instrumento se ubicó en el rango de 0.63, con un rango confiable; desarrollado bajo la siguiente fórmula:

$$\alpha = \frac{K}{K - 1} \left[1 - \frac{\sum S_L^2}{S_T^2} \right]$$

Para obtener la correlación se establecieron los datos de sábanas específicos que fueron Puntaje de la prueba (Zarit) y los tres niveles de sobrecarga del Cuidador, se fundamentaron en la siguiente fórmula:

$$r = \frac{\sigma_{xy}}{\sigma_x \cdot \sigma_y}$$

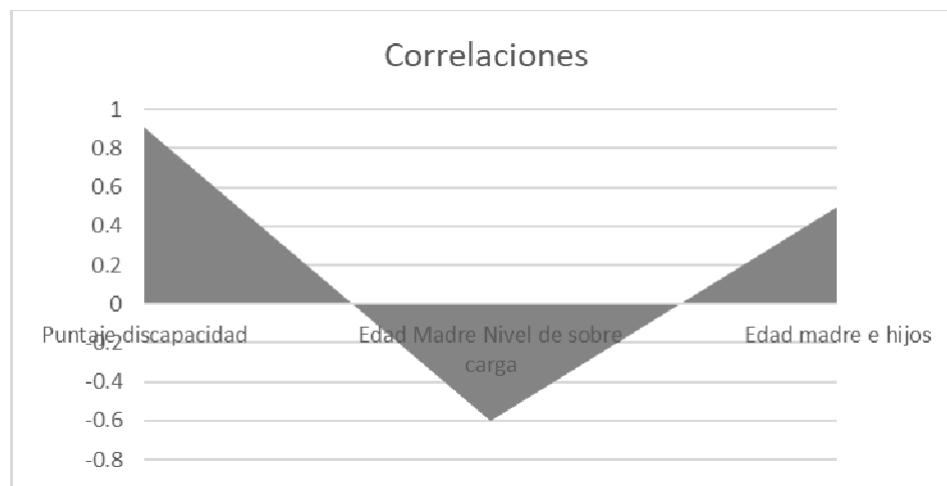
La correlación obtenida fueron las siguientes:

a.- Correlación de tipo alta con un 0.91, estableciéndose una correlación positiva entre el puntaje obtenido y el nivel de discapacidad.

b.- En cuanto a la correlación entre la edad de la madre y el nivel de sobrecarga del cuidador, de acuerdo con la discapacidad del infante, se obtiene una correlación negativa de -0.60.

c.- La edad de las madres la media es de 50 años y la edad media de los hijos es de 19 años; arrojando una confiabilidad de 0.50.

Figura 2.
Establecimiento de correlaciones



Nota: En la gráfica se puede observar los 3 niveles de correlación que se realizaron mediante la fórmula Pearson, donde se establece que existe correlación positiva entre Sobre carga del cuidador, obtenido por el instrumento aplicado con la discapacidad del hijo; existe la correlación negativa entre la edad de la madre y nivel de discapacidad y correlación media entre las edades de las madres cuidadoras y los hijos con discapacidad.

En cuanto al instrumento aplicado, Test de sobrecarga del cuidador (Zarit y Zarit, s.f.), se puede referir que propició información útil y objetiva para identificar la sobrecarga que presentan las madres cuidadoras de personas con alguna discapacidad o multidiscapacidades, sin embargo, es importante destacar que en esta investigación se valoró de manera general la escala, lo que servirá para establecer los niveles de áreas específicas en futuras investigaciones.

La importancia de aplicar este instrumento es que evalúa la sobrecarga del cuidador, destacando y haciendo referencia que inicialmente fue diseñada para personas que cuidan adultos mayores con características demenciales. Sin embargo, en relación con las investigaciones consultadas, la escala puede ser

aplicada a otras situaciones en donde involucre la sobrecarga en cuidados de personas con características específicas de discapacidad (Montero, *et al*, 2014).

La importancia de evaluar criterios de cuidadores en escalas estandarizadas cobra importancia, especialmente cuando es mediatisado por un vínculo de parentalidad, donde se aborda las diversas actividades de la familia que tienden hacer complementarias para poder subsanar el nuevo rol impuesto de la madre cuidadora, aunándose al ejercicio de los roles habituales. De esta manera, Nkongo (1990), hace referencia que los cuidados son de orden multicontextual en el cual se incluyen componentes cognoscitivos, actitudinales entre otros. Por tanto, las madres cuidadoras representan el ejercicio de un cuidado informal; situación que dentro del marco institucional queda incierta en la salud mental abriendo posibilidades de presentar alteraciones afectivas, impactando en los vínculos y roles dentro de la familia.

Conclusiones

La presente investigación elaborada, cuyo objetivo fue analizar la Sobrecarga del Cuidador, se pudo identificar las dificultades que tienen las madres cuidadoras con hijos con discapacidad, evaluadas en los Centros de la Secretaría de Educación Pública; que al ser un porcentaje alto en adolescentes, se puede inferir que mediante la capacitación escolar y adaptación al currículum escolar es un auxilio para disminuir la sobrecarga de las madres cuidadoras, sin embargo, se puede concluir, mediante el análisis de los resultados del instrumento aplicado (Zarit, 2004) que existe una mayor tendencia a la conjunción de rasgos de sobrecarga; aunando como hallazgo importante que la edad no influye en el tipo de sobrecarga que refieren las madres cuidadoras, refiriéndose, según los datos obtenidos que la sobrecarga se orienta hacia el nivel de discapacidad y no hacia la edad del sujeto que presenta alguna barrera.

En relación con la correlación positiva entre puntaje de la prueba aplicada y el nivel de discapacidad se concluye que existe una mayor sobrecarga del cuidador debido a la existencia de múltiples discapacidades, existiendo una correlación positiva en estas áreas de evaluación. Por otra parte, al correlacionar la edad de la madre con el nivel de discapacidad del hijo, se puede concluir que a mayor edad del cuidador menos posibilidades de cuidado ante el nivel de discapacidad presentada; y viceversa, a menos edad de la madre mayor posibilidad de cuidado y disminuye la sobrecarga del cuidador.

Se suma que la correlación existente entre las edades de las madres cuidadoras y los de hijos tienen una correlación media, por tanto, no es significativa la edad de los mismos términos correlacionales, a diferencia de la edad de la madre en función al cuidado del hijo con padecimiento de discapacidad.

La importancia de establecer una relación de colaboración entre las diversas instancias educativas, de salud y sociales, que atienden discapacidades puedan desarrollar diversas estrategias y/o herramientas que permitan fundamentar políticas institucionales de atención a las madres cuidadoras con la finalidad de disminuir la sobrecarga. Asimismo, propiciar grupos de apoyo que permitan realizar factores psicoeducativos que coadyuven al conocimiento del tema trabajado en la investigación y su transmisión a las personas cuidadoras para obtener mejores estrategias de afrontamiento de sobrecarga.

La investigación presentada permite concluir que, en base a los resultados obtenidos, es importante establecer una serie de pautas que pueden auxiliar a las madres de familias cuidadoras como también a quienes trabajan en el contexto

multidisciplinar con los sujetos, valorando la fase diagnóstica, propiciando así, elementos fundamentales para realizar programas de intervención sobre la disminución de la problemática del cuidador que tiene sobrecarga en los cuidados de personas con discapacidad, referido anteriormente.

Referencias

- Alcibar, B. (2020) Procesos de ajuste emocional de padres cuyos hijos presentan algún tipo de discapacidad. Universidad del Estado de México, Centro Universitario UAEM, Zumpango, artículo especializado para publicar en revista indicada.
- Banco de Instrumento para la Práctica de la Psiquiatría Clínica. (2004). Organización Mundial de la Salud. Universidad Autónoma de México [2014]. México.
- Becerra-Partida, E. y Villegas Pacheco, C. (2020) Prevalencia de depresión en cuidadores primarios de pacientes mayores de 60 años de edad y con alguna dependencia física. Artículo original Vol. 25 Núm. 4, 2020 • pp 161-166 Folio: 084/2020 doi: 10.35366/97335, Revista Conamed
- Carrillo Márquez, V. A. (2021) Factores asociados al nivel de sobrecarga y calidad de vida del cuidador primario en paciente oncológico pediátrico, hospital general Zacatecas. Tesis de grado de Maestría, Unidad de Medicina Humana y ciencias de la Salud, UAZ.
- Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014 (ENADIS, 2014).
- García Núñez, R. y Bustos Silva, G. (2015) Discapacidad y problemática familiar, Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad, núm. 8, marzo-agosto, 2015 Universidad de Guadalajara. Guadalajara, México Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=499051499005>
- Martínez Pizarro, Sandra. (2020). Síndrome del cuidador quemado. Revista Clínica de Medicina de Familia, 13(1), 97-100. Epub 20 de abril de 2020. Recuperado en 17 de junio de 2022, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2020000100013&lng=es&tlng=es.
- Martínez, J.C. E, Gómez, C. O., Mejía, Y. M. y Pacheco, R. I. A. (2020) Nivel de sobrecarga en el cuidador primario adulto y factores predisponentes: estudio piloto. Jóvenes en la ciencia, 7.
- Montero, X., Jurado, S., Valencia, A., Méndez, J., Mora, I. (2014). Escala de Carga del Cuidador de Zarit: Evidencia de Validez en México. Revista Psicooncología. Vo 11 (1), 71-85.
- Nkongo, N. (1990) The caring ability inventory. En: Stricklan OL, Waltz C. Measurement of nursing outcomes: Measuring client self-care and coping skills. New York. Springer.
- Organización Mundial de la Salud, OMS (2022) Recuperado el 16 de junio 2022 en <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health>
- Rodríguez-González, A. M., Rodríguez-Míguez, E., Duarte-Pérez. A., Díaz-Sanisidro., Barbosa-Álvarez, A., Clavería, A. (2017). Estudio observacional transversal de la sobrecarga en cuidadoras informales y los determinantes relacionados con la atención a las personas dependientes. Atención Primaria. Vo. 49 (3), 156-165.
- Sánchez, A. (2020) El Impacto de la atención a alumnos con discapacidad en educación media superior. www.crisofacatlán.com
- Soto, M. (2015). Niveles de resiliencia, adaptación y duelo en padres de familia ante la discapacidad. Revista Mexicana de Medicina física y rehabilitación. Recuperado en <https://www.medigraphic.com/pdfs/fisica/mf-2015/mf152b.pdf>
- Zambrano, R. (2007). Síndrome de carga del cuidador. Rev. Colomb. Psiquiat [Internet]. [citado: 2021 dic];XXXVI(Supl. 1) Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v36s1/v36s1a05.pdf>